

LOS EFECTOS

José Ramón de Miguel Bosch



CUANDO el 19 de noviembre se parte en dos el Prestige, vista la distribución de sus tanques y el lugar de la ruptura, es evidente que el vertido es de mucha mayor magnitud que lo que nos dicen los responsables del Ministerio de Fomento. Las 25.000 toneladas que dan hay que multiplicarlas por dos como mínimo. La cantidad recogida en el mar y en la costa, tanto en Galicia como a lo largo de la cornisa cantábrica estos meses, confirma esta hipótesis. Sólo los pesqueros vascos han recogido en la mar 17.000 toneladas que, aunque contengan algo de agua, han perdido peso debido a la evaporación de sus compuestos volátiles.

Además, el lugar del naufragio y la época en que este se produce, indican desde el primer momento que la contaminación va a alcanzar a todo el golfo de Vizcaya. La llamada "corriente de Navidad" discurre paralela a la costa entre los meses de octubre y marzo, desde Galicia al País Vasco. Como la deriva de las manchas se ve afectada no sólo por la corriente, sino también por los vientos, al ser estos cambiantes, la llegada del vertido a las costas vascas sólo era cuestión de tiempo.

La política del Gobierno Central en el sentido de minimizar los efectos del naufragio, aunque en menor medida, fue secundada por la administración autonómica Vasca. Hubo que esperar a que grandes manchas entraran en el Golfo de Vizcaya, casi dos meses después del naufragio, para que se empezara a tomar medidas.

Un mes después del naufragio, la administración Vasca crea una comisión interdepartamental en la que incluye a varios grupos ecologistas. Esta comisión se subdivide en dos, una para la mar y otra para tierra.

■ LOS PESCADORES SALVARON LA COSTA VASCA

La encargada del mar coordina la limpieza de las manchas a flote junto con las cofradías de pescadores. Pero en la práctica no se empieza a actuar hasta el 24 de enero cuando ya ha empezado a llegar la contaminación a las costas vascas; en esta fecha unos 100 pesqueros se hacen a la mar a recoger chapapote con unos resultados que se pueden calificar de excelentes a pesar de la precariedad de medios. Falta de coordinación aérea, recogida a pulso y almacenado en contenedores de basura nada funcionales dan una idea de la improvisación del trabajo. Sin embargo esta labor fue la que impidió que la contaminación en la costa Vasca alcanzara la magnitud de la Gallega.

La comisión terrestre, desde el primer momento, priorizó la limpieza de las playas, olvidando las zonas rocosas que son el 75 por ciento de la costa Vasca.

Desde el primer momento solicitan y alistan voluntarios para la limpieza de la costa. A pesar del gran número de personas apuntadas, del orden de 2000 dispuestas a colaborar, se optó por conceder la limpieza a diversas empresas privadas con la consiguiente frustración de los voluntarios. Muchos optaron por ir a Galicia a ayudar.

La limpieza ha tenido carencias importantes, tanto en sí misma como en sus efectos sobre la vida animal, los efectos sobre las personas, desgraciadamente, los sabremos con el correr del tiempo.

■ EFECTOS DEL "CHAPAPOTE" EN LA FAUNA

Veamos los efectos sobre la vida animal, los primeros. Los estudios realizados a raíz del hundimiento del Exxon Valdez en las costas de Alaska hace más de 10 años, llegaron a conclusiones sorprendentes. Hasta entonces se pensaba que eran los compuestos volátiles del petróleo como el tolueno los generadores de la mayor parte de los daños. Pero resultó que eran los componentes más pesados, como los carbonatos polinucleares aromáticos o PAH's el peligro real. Estos productos permanecen en el agua mucho más tiempo, pero hasta ahora no se los consideraba peligrosos por ser relativamente poco reactivos. Media parte por billón de PAH en suspensión en el agua es suficiente para dañar la estructura celular de los peces. En el Golfo de Vizcaya este vertido



afectará a varias generaciones de peces, porque los más afectados son los alevines y su estructura genética.

El punto del naufragio está muy próximo al banco Galicia, uno de los más ricos de Europa en pesca y lugar de desove de muchas especies migratorias.

Es llamativo que ninguna autoridad haya publicitado informes sobre análisis de agua. Se ha prohibido la pesca y el baño, pero no se nos dice el porqué.

En cuanto a las aves, los efectos son más conocidos, estas se manchan y al intentar limpiarse engullen petróleo que las envenena. Además pierden su impermeabilización y protección térmica.

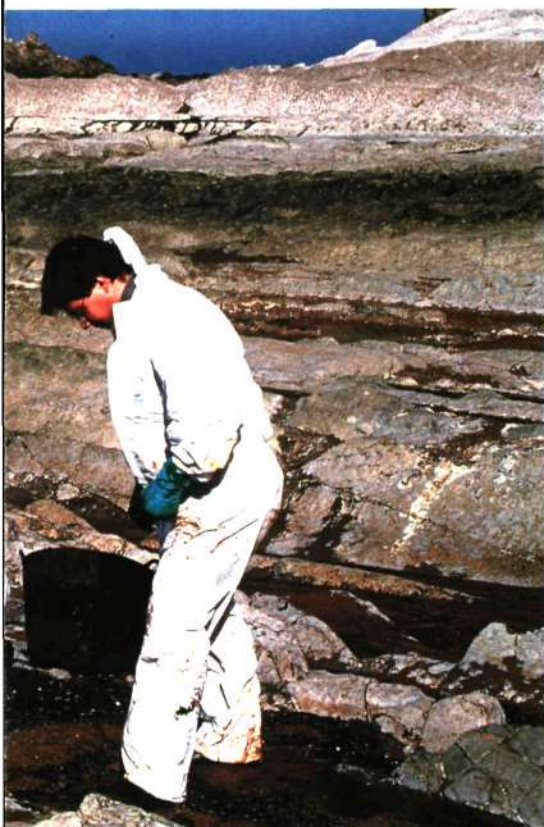
Las empresas privadas contratadas para la limpieza por las diversas administraciones se han caracterizado por un gran desinterés en este tema. Las aves deben ser recogidas, las vivas para intentar recuperarlas y las muertas para evaluar los efectos estadísticos sobre la fauna de la marea negra.

Ya el 18 de enero, nueve grupos ecologistas denunciaron esta desidia en Bilbao y comenzaron por su cuenta a recoger aves. Pero la situación permaneció inalterada y así el 8 de febrero se da el caso en la playa de la Zurriola de San Sebastián de que un operario es sorprendido tirando un arao común petrolado y todavía vivo a un contenedor.

El domingo 9 de febrero una coordinadora que comprende a todos los grupos preocupados por el tema, tanto ecologistas como ornitológicos, organiza una exploración de toda la costa Vasca para observar el estado de las rocas (volveremos a esto) y buscar aves contaminadas.

Fruto de este reconocimiento, se encuentran decenas de aves muertas en calas rocosas. Una idea de la magnitud del daño lo dan estas cifras. En Arrano Etxea de San Sebastián el 19 de febrero habían atendido a 1448 aves y en Bilbao 2720, en su mayor parte araos comunes, alcas, frailecillos y alcatrazes. De todas estas aves, sólo un 15 por ciento se ha podido recuperar.

DEL PRESTIGE



Los equipos de limpieza se han limitado a las áreas más accesibles de la costa vasca. En la imagen un grupo de trabajo en el fliish de Atxabiribil, en Bizkaia.

Las rocas de los acantilados conservan todavía grandes manchas que necesitarán un proceso natural para su eliminación. Acantilados de Meñakotz, Bizkaia

EFFECTOS SOBRE LA COSTA

Arenales

Ya hemos dicho que gran parte de la costa Vasca es rocosa, sin embargo se da prioridad absoluta a la limpieza de playas. Pero tampoco ésta se hace bien, porque sólo se limpian las zonas superiores de las playas descuidando las áreas intermareales, las "galletas" que quedaban cerca de la línea de bajamar no se limpian todos los días. En la siguiente marea se mezclan con arena quedando en el fondo y estos restos seguirán apareciendo todo el verano. Esto ya se ha experimentado esta pasada Semana Santa.

Las zonas más sensibles y protegidas como Urdaibai y Txingudi se intentaron proteger con barreras pero el fuel se coló entre dos aguas y así en Kanalape (interior de la ría de Urdaibai) el 8 de febrero se detecta una gran contaminación con manchas de hasta medio metro cuadrado.

Estas barreras en algunos lugares se colocan tarde, cuando la contaminación ya estaba en ellos. Mundaka, Plencia, Orio o Zarauz son ejemplo de esto. El caso de Txingudi es paradigmático porque hasta 16 organismos con competencias en esta zona se reúnen para decidir quién, cómo y dónde se colocan las barreras.

Zonas rocosas

Tras la llegada del fuel a todas las playas, no es preciso ser un experto para saber que las zonas rocosas, 3 veces más extensas, están contaminadas.

Gracias a la masiva recogida de fuel en la mar por los pescadores, las afecciones a las rocas son discontinuas pero toda la costa está afectada.

Ante el abandono por parte del Gobierno Vasco de esta parte de la costa diversos grupos ecologistas propusieron el domingo 9 de febrero un reconocimiento general de la costa. El jueves 12, estos grupos dieron una rueda de prensa en San Sebastián para explicar a la opinión pública el resultado de la acción y denunciar la situa-

ción existente. Esto dio sus frutos, porque dos días más tarde y un mes después de la llegada del fuel al País Vasco, el Gobierno aprobó, por fin, un Protocolo para la limpieza de las rocas, eso sí, por empresas privadas.

Por supuesto las áreas exploradas han sido las accesibles y algún acantilado se ha observado desde el mar.

En Muskiz en la cala de Astron, bajo las piedras se encontraron manchas del tamaño de un plato, igual que en la zona rocosa de Arrigunaga. Desde la mar se observaron manchas en los acantilados de Matxitxako. También hay manchas en la zona rocosa de Laga así como en Gaztelugatxe y entre Lekeitio y Ondarroa.

Ya en Guipuzcoa toda la zona entre Deba-Zumaya-Orio está manchada. Los alrededores de Itzurun en Zumaya son los más afectados con grandes manchas sobre las rocas. Pero también hay contaminación en Katuplaza, Algorri, Andika Erreka, Pikotepe, Zakoneta o Itxaspe.

La zona de Orio-Donostia-Hondarribia también está afectada, sobre todo las calas. En Aguti parece que algo se ha limpiado por una empresa, es la única. Tximistarri y Murguita así como la entrada de Pasaia también están manchadas. El Jaizkibel en la zona de Pasaia está limpio pero en la punta de Hondarribia, desde el mar se han visto manchas.

Esta es a grandes rasgos la situación, lamentable situación, cuyos efectos todavía no sabemos. Posiblemente todos podríamos haber hecho mucho más para evitarla, los responsables con previsión y los ciudadanos controlando nuestro consumo porque mientras haya petroleros el riesgo estará ahí. □



FOTOS: SANTIAGO YANZ ARAMENDIA